

Audiencia pública «Situación del mercado de las frutas, las verduras y el vino - Consecuencias de las medidas de la Unión para combatir la pandemia de COVID-19»

**Comisión de agricultura y desarrollo rural (AGRI), Parlamento Europeo
Bruselas, 26 octubre 2020**

La audiencia pública consta de dos partes:

- Una primera en la que tres expertos del sector vitivinícola facilitan la situación del sector y sus necesidades,
- Una segunda con la participación de dos expertos del sector de las frutas y hortalizas, que presentan igualmente la situación de su sector y sus necesidades

Tras las sesiones de debate con los eurodiputados, un representante de la Comisión Europea presenta sus conclusiones.

PRIMERA PARTE: SECTOR VITIVINÍCOLA

Intervención de Thierry COSTE, presidente del grupo de trabajo sobre el vino - COGECA

Coste comienza señalando la importancia del sector vitivinícola a nivel mundial, recordando que se trata de un sector heterogéneo, y explica las dificultades que actualmente atraviesa: la opacidad económica, la opacidad política, el Brexit, la situación con EEUU e incluso otros factores recientes como el toque de queda y el posible reconfiamento. Puntualiza que, según las últimas estimaciones, tenemos una cosecha de alrededor de 160 millones de hectolitros de buena calidad, calidad de la que se beneficiaron muchos viticultores antes de la crisis sanitaria.

Señala que, desde finales de abril hasta principios de julio, la Comisión adoptó una serie de actos legislativos temporales para hacer frente a la crisis e intervenciones extraordinarias de apoyo al sector, pero indica que la aplicación de medidas de mercado varía de un país a otro y no todos los Estados han podido beneficiarse de estas medidas por distintas razones:

- la duración limitada de las disposiciones
- la duración del período de adopción
- la falta de fondos de los distintos programas de ayuda nacional.

Y destaca que, aunque haya habido alguna evaluación positiva, sigue siendo difícil la situación de muchos productores europeos. Estas medidas temporales han sido positivas hasta cierto punto y se ha solicitado su prórroga recientemente.

Coste señala que con esta segunda ola de la pandemia es necesario anticiparse a las consecuencias de las restricciones que se están aplicando a diario, que van a modificar aún más la demanda, lo que podría ser desastroso para muchos productores que se han mostrado resilientes durante la primera ola. Recalca que es necesario sobrevivir a la

pandemia y recuperar cuanto antes su parte de mercado en cuanto a volumen y a valor, para responder a los retos medioambientales en un sector fuertemente trastocado por la crisis. Para alcanzar este objetivo, Coste indica que el **sector necesitará ayudas económicas** en primer lugar (aunque el sector tendrá acceso a 5.000M€ de desarrollo rural y del Fondo de recuperación), **pero también ayudas estructurales** (la pasada primavera se solicitó a la Comisión AGRI **la creación de un grupo de alto nivel sobre el vino**). Coste menciona que **es necesario un plan de relanzamiento plurianual para viticultores**, un gran foro de debate entre todas las partes interesadas, el Parlamento, la Comisión, los ministerios y los representantes profesionales de todo el sector que facilite una visión a medio y largo plazo.

Intervención de Ignacio Sánchez Recarte, Secretario General del CEEV, Comité Europeo de empresas vitivinícolas

Sánchez Recarte expone cómo ha afectado la crisis sanitaria al sector, indicando que las consecuencias han sido diferentes entre la primera ola y la segunda, y tampoco han sido las mismas para los mismos tipos de vino. Los vinos espirituosos se han visto menos afectados que los que no lo son, y algunos productos se han visto más afectados que otros, porque el mercado ha evolucionado de manera distinta, lo que ha tenido un impacto en el comercio mundial, que ha experimentado un descenso sin precedentes en el valor (-51%) y en el volumen (-55%) en los peores momentos de la pandemia. Sin embargo, indica que, desde marzo a agosto, las consecuencias han sido distintas según el tipo de vino. El vino de aguja casi ha desaparecido, con un 10% del volumen y una parte importante del valor, mientras que el vino en tetrabrik ha aumentado en un 14% en valor y en un 14% en volumen.

Sánchez indica que hay un descenso sin precedentes en el valor, y en su valoración para 2020 cuentan con un descenso del 13% del vino con gas, un 15% en el sin gas, y creen que la cifra puede seguir evolucionando. En el mercado de la UE, las consecuencias del confinamiento supusieron un 30% del volumen y un 50% del valor. La venta en los supermercados ha compensado la venta en otras plataformas.

Ha habido un descenso de la media del valor del vino y un aumento del vino en tetrabrik. En la segunda fase se ha visto además que el aumento de un 7% en las ventas no ha compensado las pérdidas de la primera ola. Se han normalizado las ventas del vino de aguja y el comercio en supermercados se sitúa en un 50%. El comercio electrónico ha aumentado exponencialmente las ventas (180% durante el confinamiento), y el canal sigue operativo, pero sólo un 1% del volumen de sus empresas emplea este canal de ventas.

Respecto al **consumo**, indica que los informes elaborados muestran que se ha reducido o mantenido estable. La frecuencia de consumo de vino ha descendido en los mercados europeos, los ciudadanos han bebido menos y han consumido productos más baratos, recurriendo a menudo a vinos locales.

Observando los principales mercados de exportación de los que dependemos:

- EEUU: se ha registrado un descenso importante del valor de las exportaciones del vino, y la combinación de las consecuencias de la pandemia con los aranceles impuestos a los vinos franceses, alemanes, etc. ha resultado en una pérdida de 1/3 de sus exportaciones a este mercado

- Reino Unido: la crisis de la pandemia se une a la generada por el Brexit, y se ha registrado una reducción del valor de un 10% en este mercado. La cuota de mercado en Reino Unido para los principales países (FR e IT) se ha perdido.
- China: se ha registrado una tendencia a la baja en este mercado, una reducción del 55% de esas importaciones durante el periodo del confinamiento.

Al final del confinamiento, la mayoría de las empresas del sector vitivinícola se han visto afectadas gravemente: las microempresas han perdido un 35% del volumen de negocio durante el confinamiento, y el pronóstico de pérdidas para ellas en 2020 es entre un 25-35%.

El 20% de los productos se venden a finales de año y necesitan reestructurar el mercado garantizando la promoción. Se ha perdido mucha cuota de mercado y mucho valor, y creen fundamental contar con el apoyo de la UE.

Intervención de Daniela Zandona, Asesora de la Federación Europea de vinos con denominación de origen
--

Daniela Zandona menciona los desafíos, los problemas, los instrumentos de gestión, el comercio electrónico, los obstáculos en el mendo digital, el entorno económico, las normas de la competencia y las oportunidades de la UE para afrontar la situación.

Explica la situación de estos vinos durante la pandemia. Subraya la importancia de las indicaciones geográficas en este sector en la UE, que representan casi el 67% del volumen de toda la producción de vinos y el 80% del valor. Sin las indicaciones geográficas de origen se pierde una parte importante de la viticultura europea.

Zandona clasifica la situación en dos categorías:

- La situación en cuanto al aspecto normativo: en tiempos de crisis es necesaria una diversificación de instrumentos y la movilización de medidas de forma rápida. Algunos vinos se han visto afectados de maneras distintas. En Francia, las distintas medidas y sistemas creadas se han fijado en el destino, en España se ha recurrido al almacenamiento privado y a la cultura ecológica, en Italia se ha hecho una mezcla de medidas. Destaca la importancia de promover, reestructurar e invertir.
- Las reservas de crisis han sido inadecuadas, y han tenido como consecuencia utilizar los escasos fondos de apoyo existentes para poner en marcha medidas extraordinarias. El presupuesto no estaba alineado con las necesidades de los operadores, provocando una distorsión entre los EM que podían permitirse ayudas de Estado y los que no. Esto mostró la importancia de **trabajar en un presupuesto común** a la altura de los momentos de crisis.

Aparte de la necesidad de un presupuesto común, han aprendido que su colectivo y sus instrumentos de gestión son las piedras angulares del sector. Algunas de las medidas, como la autorización de plantación, la capacidad de adaptar los cultivos, el refuerzo del papel de los organismos intersectoriales y de los productores ha dejado clara la **necesidad de reforzar los instrumentos de gestión colectiva**.

La pandemia ha demostrado la necesidad de **aprovechar al máximo las oportunidades del comercio electrónico**, para lo que las instituciones deberían eliminar una serie de obstáculos desde la venta a la protección en línea, o la posibilidad para los operadores de utilizar la capacidad digital con fines de envasado, operativos o comerciales.

Señala que la pandemia ha revelado también todos los desafíos cuyas consecuencias se verán en el futuro (aranceles, Brexit...) y las medidas de apoyo son cruciales para la supervivencia.

Por último, señala la importancia de centrarse más en los instrumentos de competencia y en **las normas de competencia**, en cómo debatir las crisis de las cooperaciones intersectoriales.

SEGUNDA PARTE: EL SECTOR DE FRUTAS Y VERDURAS

Intervención de Luc Vanoirbeek, presidente del grupo de trabajo de frutas y verduras - COPA

Vanoirbeek apunta que el sector ya estaba sufriendo antes de la COVID-19 con el veto ruso, los subproductos, el cambio climático...

Destaca que se sigue comprando fruta y verdura, y los minoristas han registrado un mayor volumen de ventas en este periodo de pandemia, pero en la categoría global de frutas y verduras hay evoluciones muy distintas:

- la demanda de productos más perecederos, como las frutas del bosque
- la orientación de los operadores a mercados más tradicionales en el contexto de la situación: se distribuye más a supermercados
- caen los productos más orientados a la restauración: no ha habido reemplazo para esa salida comercial, sobre todo para los productos de muy alta calidad o para el sector de la patata, que se ha visto muy perjudicado.

Los precios han aumentado, ha habido mayor volumen de venta en el primer trimestre, pero esos costes se han ido acumulando en la cadena: más trabajo en los campos, más esfuerzo en el cribado y en la clasificación y costes adicionales de transporte, por lo que al final, los precios más altos no se han traducido en una compensación. El principal factor del mejor rendimiento de las frutas y verduras en el mercado ha sido la capacidad de adaptación del mercado por el esfuerzo extraordinario desde las organizaciones de productores, la reacción de los centros de calibrado, de envasado, de las cooperativas ejecutando protocolos de seguridad en un tiempo récord. Destaca también la reacción ágil a nivel de la UE ofreciendo orientaciones, para que el mercado único siguiera abierto, la gestión de fronteras, la eficacia ante la amenaza a la circulación de trabajadores temporeros, etc.

Está sin embargo decepcionado porque la Comisión no aplicara un sistema de compensación al sector agrícola por las pérdidas, no ha habido un fondo específico de apoyo a las organizaciones de productores.

Intervención de Philippe Binard, Delegado General de FRESHFEL - European Fresh produce Association

Binard comienza destacando que el suministro se ha mantenido gracias a la actuación de la Comisión (corredores verdes, movilidad de temporeros, medidas de flexibilidad de la PAC, programas de promoción...) y a la adaptación de la oferta a la viabilidad de la producción y los requisitos de embalaje. Reposicionó las ventas a través de canales nuevos, como el electrónico, y recanalizó la producción de un sector a otro.

La situación más difícil ha sido, sin embargo, la continuidad empresarial. Su organización hizo una evaluación de impacto que identificó los retos en los distintos niveles de la cadena: mano de obra, logística, mercados... y se estima que esto supone alrededor de 500M€ adicionales al mes. Los costes de embalaje han aumentado un 10%, 150M€ los costes de transporte, por los retrasos y los retrasos en vacío, que pueden rondar el 10-20% según los Estados miembros.

En general el primer semestre de 2020 registró índices de volumen estables y un aumento de valor, también para las importaciones provenientes de terceros países. Las exportaciones europeas cayeron un 9% por problemas logísticos y acceso al mercado.

Respecto al consumo, con esta segunda ola hay aspectos importantes a tener en cuenta de cara al futuro, porque pueden ser factores que desencadenen un efecto dominó:

- mayor presión al precio: tras un incremento de precios al inicio de la pandemia, está en peligro la cadena de suministro
- los embalajes: menor precio y posibilidad de reciclaje
- los establecimientos alimenticios siguen cerrando

Señala la necesidad de soluciones para el comercio como el certificado electrónico, la auditoría virtual y la garantía de crédito, y el hecho de que el Brexit incidirá en los costes. Menciona la oportunidad del consumo de fruta y verdura para preparar el programa de promoción de 2021.

Intervención de Olympia Apostolou, Coordinadora de mercado de EKE, *Greek fruit canners' association* y experta de fruta envasada en PROFEL - *European Association of Fruit and Vegetable Processors*

O. Apostolou menciona los desafíos para el sector y cómo ha salido adelante.

El procesado de fruta y verdura aúna a las empresas de congelados, deshidratados, conservas, mermeladas... emplea a más de 80.000 personas y produce más de 7 millones de toneladas.

Las consecuencias de la pandemia han impactado la cadena de suministro, pero las empresas afectadas se han adaptado, por ejemplo, impulsando medidas para evitar contagios, solicitando una reimpresión de etiquetas (por los cambios en el envasado desde el pasado 1 de abril), sorteando la falta de equipos de protección de los trabajadores, la falta de materias primas...

Destaca la labor de orientación de la CE, y señala que no ha habido escasez, pero las mayores exigencias a nivel sanitario han supuesto que el coste del producto sea más elevado, por lo que se necesita una valoración por parte del consumidor de estos productos.

Intervención de representante de la DG AGRI - Conclusiones

Señala bastante coincidencia entre ambos sectores y apunta tres aspectos ante este contexto de crisis para que se entienda el trabajo desde la Comisión para brindar asistencia a estos sectores:

- El esfuerzo por la vuelta a la normalidad de los mercados, que han operado con normalidad y eficiencia y sin graves distorsiones
- Apoyar la economía europea en un contexto de gran incertidumbre por las pérdidas de empleos, los recortes
- Velar por un mercado abierto allanando obstáculos: el apoyo al sector ha velado porque los mercados se mantuvieran abiertos desde el principio de la crisis: que se atendieran los problemas en fronteras, que no se pusieran impedimentos a la libre circulación de los trabajadores temporeros, que las empresas pudieran acceder a ingredientes, embalajes, etc.
- En cuanto a las medidas específicas para los sectores vitivinícola y de frutas y verduras, menciona que se lanzó un paquete de medidas muy importante en abril. El gran reto para el sector vitivinícola es gastar los fondos disponibles, porque en años anteriores ha habido una infra ejecución del gasto y en 2020 ya hay un 10-15% del dinero que no se ha ejecutado, y es importante que el dinero llegue a los productores de vino.

En lo relativo a los expedientes que suponen un riesgo para ambos sectores, como el litigio Airbus, quieren negociar la solución de la imposición de aranceles, y ahora están autorizados para imponer aranceles a las importaciones americanas, aunque lo que se persigue es un comercio con un mínimo de interferencias. En el caso del Brexit, el reto político es que los controles del Reino Unido no impidan las exportaciones. Es importante garantizar que las importaciones a la UE cumplan nuestros requisitos, y hay que velar por que los consumidores no se vean perjudicados por la competencia desleal con terceros países.